

*Concha Zardoya: Historia de la literatura norteamericana*, Madrid, Editorial Labor, 1956. Con la colaboración de Carmela Iglesias.

El nombre de Concha Zardoya es una garantía al frente de un trabajo literario o de investigación. Lo conocemos desde que, hace ya diez años, se reveló como excelente poetisa al publicar en la Colección Adonais dos bellos libros de versos: *Pájaros del Nuevo Mundo* y *Dominio del llanto*. Posteriormente ha publicado varios libros de poemas, y en 1955 obtuvo el Premio «Boscán», de Poesía. Pero a su actividad poética se une la de ensayista e investigadora, y reciente está su magnífico estudio sobre el poeta Miguel Hernández, publicado por el Hispanic Institute de New York. Actualmente, Concha Zardoya enseña literatura española en Tulane University, gozando de gran

prestigio en los medios universitarios norteamericanos.

El interés de Concha Zardoya por la literatura de los Estados Unidos no es de ahora. En 1944 publicó en la Colección Adonais una selección de versiones castellanas de *Ho;as de hierba*, el famoso libro de Walt Whitman, con el título de *Cantando a la Primavera*. Y esta afición a Whitman se completó dos años más tarde con el volumen dedicado al gran poeta americano en la Colección Joya del editor Aguilar, realizado por Concha Zardoya, y que contenía, además de la traducción castellana de casi toda la obra, en prosa y verso, de Whitman, un extenso estudio biográfico y crítico sobre el poeta.

Con esta *Historia de la literatura norteamericana*, Concha Zardoya nos ofrece el primer manual seriamente hecho, publicado en castellano, sobre las letras de los Estados Unidos, desde sus orígenes hasta nuestros días. La autora ha realizado un trabajo intenso y honesto, pues no se ha limitado a seguir ajenos juicios, sino que ha opinado por su cuenta, exponiendo puntos de vista personales sobre muchos aspectos de la materia, que ha desarrollado en cuatro capítulos. Los dos primeros, muy breves, están consagrados a la literatura colonial (1607-1765) y a la época de la Revolución (1765-1789). El tercer capítulo estudia el período romántico y postromántico (1800-1890), y, finalmente, el último capítulo, que es el más extenso y a mi juicio el más valioso y personal del volumen, está dedicado a la época con-

temporánea (1890-1950), sesenta años de literatura norteamericana, que la autora estudia bajo el signo de *Realismo y experimentalismo*. Hay en este capítulo felices análisis de la obra novelística de Faulkner, de Hemíngway, de Steinbeck, entre los grandes novelistas de esta hora, y también de la obra poética de un Robert Frost, de un Carl Sandburg o de una Emily Dickinson. Pero no son menos valiosas las páginas dedicadas, en el tercer capítulo, a Poe, a Melville, a Henry James o a Walt Whitman.

Sostiene Concha Zardoya que parte de la fuerza que posee la literatura norteamericana deriva de la frecuente oposición del escritor contra el sistema de vida política y económica del país. El escritor norteamericano suele vivir y trabajar aislado, y no es corriente que se relacione con los de su propio oficio. No conoce las tertulias literarias, de vieja tradición en Europa, tan vivas en los cafés de París o Madrid, de Roma o Lisboa. Y, sin embargo, cree Concha Zardoya que los mejores logros de la literatura de los Estados Unidos provienen de esa situación especial del escritor norteamericano, de esa originaria soledad en que se halla, dentro de un ambiente standardizado, que puede ser tan peligroso para la creación artística.

La *Historia de la literatura norteamericana* de Concha Zardoya está pulcramente presentada, como es habitual en la Editorial Labor, e ilustrada con numerosas fotografías de escritores. La recomendamos vivamente al lector, como una

obra inteligente, ponderada y de gran utilidad para quien desee adentrarse en la rica y fuerte literatura del gran país americano.-J. L. Cano.



*Ballet en claro de luna, por Antonio Aguirre*